A Emilio Miranda, muy reconocido á sus bondades

Julio Pellicer

S/c. San Bernardo, 53 -
EL ARROYO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

492:6

EL ARROYO

SAINETE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN DOS CUADROS, EN PROSA

original de

1861-1925.

JOSÉ LÓPEZ SILVA y JULIO PELLICER

música de los maestros

VALVERDE y FOGLIETTI

Estrenado en el TEATRO AVENIDA de Buenos Aires, el 2 de Septiembre de 1912, y en el TEATRO DE APOLO de Madrid, el 18 de Diciembre del mismo año

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1913

A

Jacinto Benavente,
Sinesio Delgado,
Ricardo J. Catarineu,
Alejandro Saint-Aubin
y Tomás Luceño,

jurado que premió este sainete.

Respeto y gratitud.

Los Autores.

El concurso de obras para América

EL FALLO DEL JURADO

El encargo, para nosotros muy honroso, que la Empresa Rogelio Pérez y Compañía nos confió, ha sido de ejecución lenta y de solución nada fácil.

Dificultaban principalmente nuestra tarea las bases prefijadas en el certamen, obligándonos á preferir, en igualdad de circunstancias, las obras llamadas de espectáculo, á rechazar las esencialmente serias ó tristes, y á no atender sino al mérito absoluto. Añádase que ante producciones de autores ya sancionados por el público aplauso nos era indispensable proceder con cierto rigor, tal vez excesivo cuando de escritores noveles se tratare.

Ya por la probable abstención de determinados ingenios, ya por la forzosa brevedad del plazo de presentación, es lo cierto que el concurso no ha respondido á todo lo que podía esperarse de los autores españoles. Esta consideración nos indujo á declarar desiertos los premios de mayor importancia. Respecto de los concedidos, en fin, hemos creído conveniente numerarlos, no sólo para mejor aquilatar méritos, sino para que la Empresa pueda, como deseamos y le rogamos, hacer constar en el anuncio de cada estreno el número de orden del premio correspondiente.

Dentro de tales condiciones y circunstancias, he aquí nuestro fallo.

Premio primero (de 5.000 pesetas), desierto.

Premio segundo (de 3.000 pesetas), desierto.

Premio tercero (de 2.000 pesetas), desierto.

Premio cuarto (de 1.000 pesetas, al sainete *El arroyo*, admitido con el núm. 60 y que lleva por lema: «¡Quién había de decir—que principios tan alegres—tendrían tan triste fin!»

Premio quinto (de 1.000 pesetas), al sainete *El gitanillo;* número de admisión, 43; lema: «Caravana.»

Premio sexto (de 1.000 pesetas), á la opereta *Pan de Viena*, núm. 59; lema: «Obras son amores.»

Premio séptimo (de 500 pesetas), á la opereta *Un rey*, núm. 42; lema: «Sólo es nuestro lo que nos ganamos,»

Premio octavo (de 500 pesetas), á la opereta *El sol naciente*, núm. 6; lema: «El mérito necesita de la audacia.»

Premio noveno (de 500 pesetas), á la opereta *El ayudante del duque*, núm. 30; lema: «Dura lex.»

Y premio décimo (de 500 pesetas), á la opereta *El rey niño*, núm. 61; lema: «Antes que Rey, caballero.»

Réstanos sólo consignar el vivo deseo de haber acertado y de contribuir á estrechar los vínculos de simpatía del público argentino con los autores dramáticos de España, que ya le deben mucho agradecimiento.—*Sinesio Delgado.—A. Saint-Aubin.—Ricardo J. Catarineu.—Jacinto Benavente.—Tomás Luceño.*

Reparto en Buenos Aires

PERSONAJES	ACTORES
CUADRO PRIMERO	
NINÍ	Sra. Taberner.
ANDREA	Saus.
JUSTA	Hernández.
PEPITA	Srta. Sánchiz.
AURORA	Sra. Sanchiz.
PACA	Segunda.
GINÉS	Sr Díaz.
FAUSTINO	Casals.
MENDOZA	Pitarch.
PANCHO	López.
GASPARITO	Sirvent.
EULOGIO	Furió.
DON FLEXIBLE	Agulló.
Coro general	
CUADRO SEGUNDO	
NINÍ	Sra. Taberner.
ANDREA	Saus.
FILO	Pinós.
PATRO	Hernández.
RITA	Srta. Sánchez.
MANUELA	Garcillán.
UNA NIÑA, de cuatro años	Adelina.
GINÉS	Sr. Díaz.
MENDOZA	Pitarch.
MANOLO	Fernández.
NICETO	Bueno.
TELES	Agulló.
LORENZO	Furió.
JUERGUISTA 1.º	Casals.
IDEM 2.º	López.
IDEM 3.º	Sirvent.
UN NIÑO, de cinco años	Perillo.
Coro general	

Reparto en Madrid

PERSONAJES	ACTORES
CUADRO PRIMERO	
NINÍ	Dolores Membrives.
ANDREA	Dionisia Lahera.
JUSTA	Pilar Vidal.
PEPITA	Julia Galiana.
AURORA	Paula Cortés.
PACA	Esperanza Peris.
GINÉS	Salvador Videgain.
FAUSTINO	Francisco Alarcón.
MENDOZA	Carlos Rufart.
PANCHO	Juan Reforzo.
GASPARITO	Santos Asensio.
EULOGIO	Carlos Román.
DON FLEXIBLE	Vicente Carrión.
Coro general	
CUADRO SEGUNDO	
NINÍ	Dolores Membrives.
ANDREA	Dionisia Lahera.
FILO	Julia Domínguez.
PATRO	Elisa Moreu.
RITA	Francisca Girona.
MANUELA	Estela Mendo.
UNA NIÑA, de cuatro años	Anita Candela.
GINÉS	Salvador Videgain.
MENDOZA	Carlos Rufart.
MANOLO	Miguel Mihura.
NICETO	Isidro Sotillo.
TELES	Carlos Román.
LORENZO	Antonio Castañer.
JUERGUISTA 1.º	Francisco Alarcón.
IDEM 2.º	Santos Asensio.
IDEM 3.º	Vicente Carrión.
UN NIÑO, de cinco años	Rafaelito Carballo.
Coro general	

La acción en Madrid.-Época actual.-Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Sala de entrada, en la vivienda de Faustino.

Al foro, ventana, que da al patio de la casa; sobre el alféizar, un botijo y varias macetas llenas de flores. Las vidrieras están de par en par. Al lado derecho de la ventana, una cómoda y el insustituíble espejo de marco dorado y luna turbia; al izquierdo, un maltrecho sofá de eneas y, en la pared, un cuadro que represente a la Virgen de la Paloma.

En el centro de la estancia, mesa-camilla cubierta solo por un hule que fué blanco allá en los días de la renombrada Nanita. Sobre la mesa algunos libros. Pende del techo, una bombilla electrica, sin tulipa; el flexible, muy largo, estará convenientemente anudado para que la luz quede á la altura necesaria.

A la derecha, dos puertas. La del segundo término, con cortina de percal. Colgados de una alcayata, un sable, un revólver y una gorra blanca de guardia del Orden público.

A la izquierda, la puerta que comunica con la escalera del piso.

Varias sillas. En una, sobre el respaldo, la guerrera del uniforme, de verano; en una manga tiene la insignia (ésta con los colores de la bandera francesa) que usan los guardias intérpretes.

La luz está encendida.

Es una noche de Junio, de verbena y alegría.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, dentro, en el patio de la casa, se oyen palmadas, voces, guitarreo y una copla. FAUSTINO en camiseta de color, á rayas, aparece sentado junto á la camilla limpiando una bota y

embebecido en la lectura de un epítome de lengua francesa. Luego JUSTA con una pila de platos, por la segunda derecha. Faustino tiene puesta una bota y una alpargata. CORO GENERAL

Música

Coro (Dentro.)

Baila, chiquilla,
con *similitú,*
que no hay quien baile
como bailas tú.

—

Mueve tu cuerpo
gracioso y juncal,
que por quintales
derrama la sal.

—

Cuando así te contoneas
y el cuerpo cimbreas,
los hombres, por tí,
se vuelven locos, loquitos,
pues son tus cachitos
de lo más *cañí*

—

¡Olé!
¡Arza!
¡Duro!
¡Vaya!

Hablado

Faus. (Apenas calmado el bullicio, leyendo, como está escrito,) «*La partie charnue de la jambe s'appelle le mollet...*» (Coge un diccionario pequeñuelo y busca la palabra.) «*Mo .. mo .. mollet...*» pantorrilla. ¡Bueno! Pues si yo veo una gachí luciendo los bajos, y, pa decirla una lisonja, le nombro la «*mollet...*» la bofetá se oye en el «*Moulin Rouge*».

Justa (Apareciendo.) ¡Amos, deja eso ya!... ¡que te se van á hacer papilla los sesos!... ¡El condenao francés! (Mutis primera derecha. A poco, sale de nuevo, sin la carga de platos.)

Faus. No estudies idiomas, y ¡á ver!... eres un guardia *nalfabeto*. Ahora, que... si pa detener á un randa, le digo: «*¡Eh, ninchi! Je vais vous fourrer au poste*», carcúlate el chungueo. (Sacude el pie de la alpargata y esta va á parar al extremo de la habitación. Después se pone la bota que acaba de limpiar.)

Justa ¡Bueno, bueno!.. Cierra el libro y vístete, que ya estará al caer la Encarna.

Faus. ¡Miá que ha sido tamién ocurrencia la de ese demontre de chica!

Justa ¡Ya, ya! Ella que vive con ese lujo; que tié toa clase de comodidaes; que pué comer como una duquesa... porque pa eso es lo que es, gracias á Dios, ahora se le antoja cenar aquí, como cuando engomaba sobres.

Faus. ¡Mujer, ya se harán cargo de que esto no es Lhardy!

Justa ¡Que tié que ser!... Ya ves la cenita. ¿No te habrás confundío tú, Faustino!

Faus. ¡Que no, mujer! (En tanto habla, se pone la guerrera y luego unos puños postizos que hay sobre la cómoda.) Estaba yo de servicio el «*mercredí*» en la «*rue*» del «*Petit bateau*», ú séase del Barquillo, cuando veo de venir á la Encarna, en un «*landaulete*» elétrico, chica, que atontaba.

Justa ¡Virgen!

Faus. Conque me atisba... con una cosa de esas de mango, se para, y va y me dice:—«Tío, tengo un capricho.»—No me extrañó, porque ya me han contao que se ha vuelto muy caprichosa.—«¿Y qué capricho es?»—la pregunto.—«¡Se va usté á tumbar! Que quiero cenar en su casa de usté, con unos amiguitos, pero una cosa muy madrileña.»—Me dió un *pápiro* de á veinte duros, y me apuntó en una tarjeta, el siguiente «*menú*»: judías estofás, con su cabeza de ajos; *cocletas* de bacalao; callos con muchismo picante, «*orduvres*», pimientos en vinagre y un gazpacho, pa detrás.

Justa ¡Ay, yo estoy volá, Faustino! No tenemos avíos aparentes pa personas de esa clase.

Faus. Sí, que... Oye, ¿hay palillos?

Justa No queda más que el que usas tú.

Faus. Bueno, tráelo y lo rasparé un poco.

Justa Cógelo tú, que á mi me apestan las manos á cebolla.

ESCENA II

DICHOS. Por la puerta de la escalera, NINI; á su tiempo, MENDOZA

Niní (Desde dentro, tirando de la campanilla bruscamente y golpeando en la puerta con el abanico.) ¡Tía! ¡tía!

Justa ¡Ay!. . ¡La Encarna!... (Se quita con prisa loca, el delantal de cocina y lo tira dentro.) ¡Va!... ¡Es la Encarna, tú!

Faus. ¡Amos, abre!

Niní (Entrando como una tromba. Viste con elegancia llamativa; lleva un sombrero con muchas plumas, una vistosa salida de teatro y ricas alhajas.) ¡Tía! (Abrazándola y besándola con efusión inmensa.)

Justa (Cariñosamente.) ¡Suelta, fiera, que me ahogas!

Niní (Con alegría, algo nerviosa.) ¿Qué tal?... ¿qué tal? (Abrazando á Faustino.) ¡Tío!... Ya estoy aquí... en mi cuartito... ¡aquí! (Suspirando con fuerza.) ¡Ay, mi casa!

Justa ¿Pero vienes sola?

Niní No; con esos... ¡Yo he subido corriendo, á saltos; como antes! (Se quita el abrigo y al soltarle, sobre el sofá, se detiene un momento, poseída de viva emoción.) ¡Ay! Todavía tienen la Virgen de la Paloma que yo compré una noche de verbena.

Justa ¡Pa chasco!

Niní (Abrazándoles á los dos, en una nueva explosión de ternura.) ¡Tíos!... ¡tíos!...

Faus. (Mirándola de pies á cabeza, deslumbrado.) ¡Chica, pero cómo vienes! Hecha lo que se dice una «*demi-vierge*».

Niní (Riendo.) Venimos del Circo. ¡Ay! me río y no sé. ¡Qué tiempos! (Ganada por sus recuerdos.) Algunas veces, siento haberlos perdido.

Justa ¡Bueno!... No te pongas poética, chica.

Faus. ¡Haberlos perdío! Miá tú, no perdiera yo tamién las patatas aconejás y el «*ragoût*» de tu tía.

Niní (Con interés sumo.) ¿Y Manolo?

Justa (¡Adiós!)

Niní ¿No vive aquí ya?

Faus. (Agrio,) ¡Qué tié de vivir!
Justa ¡No hables de ese golfo!
Niní Lo he querido mucho, tía.
Justa ¡Demasiao!
Faus. Olvida eso.
Niní ¡Ojalá pudiera! ¡Todavía me tira!
Faus. Pues él no se ha vuelto á recordar ni del santo de tu nombre. Hilvanao anda con una buñolera, desde que te dejó. ¡Y tan contento!
Niní (Recobrándose un poco de su penosa impresión.) ¿Con?...
Faus. Na... Una pelindrusca. ¡Figúrate! Una *apacha.*
Justa Tal pa cual.
Niní (Se pasa la diestra por la frente, como si tratara de arrancarse la idea que le atormenta; al ver aparecer á Mendoza, cambia de expresión, procurando dominar su pesadumbre.) ¿Y esos?
Mend. (En la puerta.) Por el segundo suben ahora... (Entrando.) Buenas noches.
Faus. «*Serviteur*». Y la señora igual; es mi «*femme*».
Mend. Por muchos años.
Faus. No lo permita Dios.
Justa ¡Calla, bruto!
Niní (Que se ha asomado al rellano de la escalera, les grita á los rezagados.) ¡Chico!... ¡Pepita!. . ¡Amos, andad!
Justa Muchas gracias, señorito, por haber dejao de venir á mi sobrina.
Mend. ¿Yo?
Faus. ¡No, mujer! Aquí, es otro.
Justa ¡Ah! (A Niní que vuelve.) ¿Tiés dos?
Niní ¡Ay, qué gracia! Le ha tomao á usté por Pancho.
Mend. ¡Ojalá!... Le tengo una envidia...
Niní ¡Guasón!

ESCENA III

DICHOS, PEPITA y GASPARITO. Aquella, viste á la manera de Niní; Gasparito, como Mendoza, de «smoking», sombrero de paja y abrigo, de entretiempo, al brazo. Gasparito usa monóculo

Gas. ¡Ay!... Sin un aeroplano yo no vuelvo.
Niní ¡Gracioso! ¿Verdad, Pepita, que es muy mono el cuarto?

Pep. Muy mono.

Niní Me tengo divertido aquí tanto... ¿Tú sabes?

Justa ¡Paloma!... Entavía le tira esto.

Faus. ¡Nomalías! Porque crean ustés, «*mesieures*», que principios no la han faltao.

Niní (Burlonamente.) ¡Cómo que no he salído nunca de entre la goma! De chica, engomando sobres estuve; y ahora... ¡á ver! ¿Más *goma?*

Gas. Pero no se te pega nada, chipilina. A tí te priva lo popular, el organillo, un chulo, que, de vez en cuando, te sacuda dos *mamporros* como dices tú.

Niní ¡Ay, sí!... Y tan ricos como saben, cuando una quiere al que se los da... Algunos me tengo ganados aquí, no te creas; pero me sabían á gloria, porque eran señal de cariño... Y sobre todo, hijo, esas son cosas de hombres que no hacen de menos á nadie.

Pep. ¡Niní, hija!

Niní ¡Ja... ja!... Lo mismo que eso. ¡Niní! Me llamo Encarna, ¿sabe usté? (A Mendoza.) Pero estos me han puesto ¡Ni—ní!... pa presumir de tacón. ¡Miá Niní!

Mend. ¡Chóquelas usted, Encarna!

Niní ¡Pues claro!... Me gusta lo mío, señor... Si muchas veces tiraría estos pingos, pa ir como antes iba: con mi pañuelo de crespón, mis zapatitos bebé, mi buen peinado de peinadora y mi falda planchá... Muy pobre, ¿sabe usté? pero muy satisfecha. Que si le agradecían á una el que anduviera por la calle, no era por los trapos.

Mend. ¡Superior! No sabe Pancho la fortunita que le ha tocado.

Niní ¿Ese? Su chaladura es el *auto*, Mendoza.

Mend. ¡Animal!... ¿Y usted se lo consiente?

Niní ¿Yo?... ¡Mira á mí! (Se asoma á la ventana del fondo, y llama á Pepita con alegría.) ¡Chica! Mira, mira, cómo han puesto el patio de cadenetas y farolillos.

Pep. (Asomándose.) Parece una verbena.

Faus. El señor Antonio, el portero, que es su fiesta *nomástica*.., ¿No te recuerdas de él?

Niní ¡Anda! no me tengo de acordar... Allí está con su chica y la Aurora... Señor Antonio, que los tenga usté muy felices.

Voz (Dentro. En el patio.) ¿A quién tengo que dárselas?

Niní A mí. ¿No me conoce usté?

Voz No caigo.

Niní (Destrenza el flexible de la luz y asomándose, de nuevo, á la ventana, se acerca la bombilla á la cara.) ¿Y ahora?

Voz (Con alegría.) ¡Chica!... ¡Encarna! (Abajo, en el patio, exclamaciones de sorpresa.)

Niní Felicidades.

Voz Dende tan alto no las recibo... Baje usté.

Niní Sí, señor, que bajo...

Voz ¡A que no!

Niní ¿Que no? Ahora mismito.

Justa Amos, no seas loca.

Niní Andad, vamos todos... Tú, usté Mendoza...

Mend. Encantado.

Niní Y tú también, Gasparito.

Gas. ¿Yo?... ¿para volver á subir? ¡Ca!... Me quedo.

Niní (Tirando de él.) ¡Vamos, anda, atontao! Nos distraeremos mientras viene Pancho.

Justa Oye, ¿no se enfadará?

Niní ¡A mí qué, si se enfada!... Pues poquitas ganas que tenía yo de bailar un chotis, así... (Bailando sola.) muy ceñido, muy chulapón... ¡Arrea! (Empujando hacia la puerta á Pepita y Gasparito, que salen; fuera se oyen, durante unos momentos, las protestas de Gasparito y las risas de Pepita.)

Mend. Y va á ser conmigo.

Niní Sí, señor... ¡Andando! (Desde la ventana.) ¡Allá voy, señor Antonio!... (Mutis con Mendoza, corriendo.)

Justa ¿Pero tú has visto?

Faus. El genio de siempre. (Se asoma á la ventana.)

Justa ¡Qué ángel!

ESCENA IV

JUSTA y FAUSTINO. Por la puerta de entrada GINÉS y en seguida ANDREA

Ginés (Asomando la cabeza. Es un viejecillo simpático, tiesecete y con el pelo muy blanco.) ¡Chss!... ¡chss!... Guardia, un favor. (Entra.)

Faus. ¡Hola, vecino!... ¿Qué hay?

Ginés ¿Cómo se dice, en francés, sinvergüenza?

Faus. ¿Pa qué lo pregunta usté?

Ginés Porque decírtelo en castellano na más, me parece poco.

Faus. ¡Ah!... ¿Pero es conmigo eso?

Ginés ¡No!... con la estatua de Cascorro... (En la puerta.) Pasa, tú...

And. (Entrando. Es una moza del pueblo, aseada y cabal.) Buenas noches.

Faus. ¡Vaya! La Andrea... ¡Cayó chapuza!

Justa (Irónica.) Tú faltabas, mira.

And. ¿Estorbo?

Justa No, mujer... ¡qué ocurrencia!

And. Creía.

Faus. Siéntate.

And. No estoy cansá.

Justa ¿Has venío en *otromóvil?*

And. (Seca.) No lo uso más que pa la compra.

Faus. Pues haz lo que gustes.

And. Eso hago.

Ginés (¡Chúpate esa!)

Faus. (Después de cambiar con Justa uua mirada que es un poema.) ¿Qué?... ¿vienes á ver á tu hermana?

And. ¿Yo?... No, señor... Pa mí está difunta.

Faus. ¡Caray! ¿La has retirao el saludo?

Justa ¡En cuanto lo sepa, un *emingitis!*

And. Me tié sin cuidao.

Justa ¿Entonces, á qué vienen tantas historias?

And. (Con suma indignación.) Pues vienen á que no sé á santo de qué me ha mandao esto, (Saca un sobre con un billete dentro.) pa que le compre juguetes á mis chicos.

Faus. ¿Has visto qué crimen?

And. Nadie le ha pedido nada.

Ginés ¡Eso!

Justa (Con retintín.) Amos... amos, que no son los primeros, ¡qué puñales!

And. Pero queremos que sean los últimos. Demasiao sabe ella y ustés, que se lo he devuelto siempre to.

Justa (Irónica.) ¡Nosotros, sí!

Faus. Y vienes... á lo mismo ¿no?

And. ¡Natural!

Faus. (Estupefacto.) ¡Pues señor, no comprendo la humanidaz!

And. ¡Usté qué va á comprender!

Justa Bueno, bueno... No te amontones así.

And. Y dígale usté, que mis hijos gastan juguetes de á real y medio la pieza. ¡Dinero! To lo arregla esa con dinero, á costa de la vergüenza.

Ginés ¡Andrea!

Faus. ¡Oye, oye!

Justa Que tú haigas encontrao un hombre cabal, no es pa que reniegues de tu sangre; *másime* más, cuando la Encarna tié un corazón de oro... ¡Que ya ves cómo te osequia! Y á nosotros, no quiero decirte; porque somos pa ella... ni más ni menos que lo que somos; unos tíos.

Ginés ¡Muy grandes; sí, señor!

Justa Y ropa que su hombre desecha... ¿á ver que camino trae? ¡Pa su tío! que hasta *es'ipin* de etiqueta tié... Y la de ella, igual...

Ginés ¡Pa su tía!

Justa Y ahora una blusa, y aluego un salto de cama, y hasta unos pantalones de volantes me ha mandao, que parezco una cupletista. ¿Verdá, Faustino?

Faus. ¡Si no fuera por ellos, cualquiera te miraba!

And. ¡Bribona!

Faus. ¡Eh, eh!

Ginés ¡Andrea!

Justa No se merece tu hermana, que tú la trates así... Tenías que haberla visto cuando entró; lloraba como una chiquilla.

And. ¡No me diga usté eso, porque me enciendo!

Ginés ¡Sí, Andrea! Tu hermana es buena .. El que la engañó es el que no pagaba con la horca... ¡Fué una hora mala!

And. La primera vez pudo ser cariño, un engaño... nadie está libre de una locura... ¿Pero y luego?... ¡Ojalá Dios, que se hubiá muerto cien veces antes que verse así!

Justa ¡Calla, fiera!

Faus. ¿Pero cómo se ve?... Hecha una «*êtoile*...» Así, como suena: ¡una «*êtoile*!» Atendida y obsequiada... Y tú, honradísma, matándote á trabajar, y tu marío lo mismo, pa ir toa tu vida pisando con los elásticos. Y ella, sin

molestarse, ahí la tiés... con unas lloronas y una de alhajas que quitan el cráneo.

And. ¡Calle usté!

Faus. ¿Qué quieres, entonces?

And. Verla como yo. En su casita, á la calor de un hombre que se mirase en sus ojos, y echando hijos al mundo, que dan muchos dolores, pero son la vida. ¡Así quiero verla! ¡Como yo!...

Faus. ¡La *Novela de ahora!*

(Abajo, en el patio, suenan las risas de Niní, que llegan amortiguadas por la distancia.)

Justa Pues ya la oyes... Alegría no la falta.

And. (Entre apesadumbrada y cariñosa.) ¡Loca!

Justa Asómate, y la verás.

And. (Resistiéndose; pero con ansias de verla.) No; déjeme usté.

Ginés La Encarna es buena... Lloraba, de alegría, cuando entró aquí... Y cuando se llora, es que hay de esto. (Corazón)

And. Ya lo sé, señor Ginés.

Ginés Ven... (Llevándola hasta la ventana, donde forman ambos un grupo. Andrea, en silencio, se limpia una lágrima con el pañuelo.)

Justa (Que, con su marido, la está observando.) ¡Anda, Dios! Se ha enternecido...

Faus. ¿A que se guarda el *parné?*

Ginés ¿Quiés que la llame? (Lo intenta; pero Andrea le tapa la boca.) ¡Encar!...

And. ¡No! Eso, no... (Luchando por reprimir su emoción.) Déjeme usté, señor Ginés... (Se aparta de la ventana y de nuevo vuelve á ella, como atraída.) ¡Qué hermosa está!... Pué que eso sea su castigo... ¡Me voy! Buenas noches, tíos... Y mañana, ó cuando sea, le devuelven ustés eso... (Dándole á Faustino el sobre con el billete.) Esta noche, no... ¡Adiós! (Mutis.)

Justa ¡Anda con Dios, mujer!

ESCENA V

JUSTA, FAUSTINO y GINÉS

Ginés ¡Pobrecilla!

Faus. Ahí la tié usté... ¡Tan asolutista como siempre!

Justa ¡Y tan orgullosa!

Ginés ¡Tan mujer de bien, tenís que decir!

Faus. ¿Y ahora qué hacemos, tú?

Justa Ni palabra de esto.

Faus. Lo digo, porque si le doy á la Encarna el dinero, se descubre to.

Justa ¡Carcúlate!

Ginés (¡Qué sinvergüenzas!)

Justa Y pué que la sepa mal, un desprecio así... de este tenor.

Faus. ¡A ver! Y una noche que nos honra la chica, y que ha venío á divertirse... ¡Ca!

Justa ¡Paloma!... ¡Que se divierta!

Faus. Se lo mandaré por el interior. (Guardándose el dinero.)

Ginés (Socarrón.) Yo que tú me lo guardaba... *defenitivamente*, pa no darla ese trago.

Faus. Se ve que la quiere usté.

Ginés ¿Que si la quiero?... Más que vosotros... *¡rechufleta!* Que la he visto de nacer, como quien dice, y la he fajao más veces que su madre y me ha calao muchos pantalones. Ahora, que no apruebo lo que hace... Y no es que yo me asuste de na; pero venir de esa forma .. ¡amos! hay que tener la aprensión hipotecá, Faustino.

Faus. ¡Vulgaridades!... Hay «*coscós*» que parece que las han educao en las Adoratrices; y señoras casadas, que le dan el cartucho al lucero matutino.

Ginés Me consta, porque he motivao algunos cartuchos, guardia.

Faus. ¿Quién, usté?

Ginés ¡Mi cuerpo juncalito! Que aquí, ande me ves, entavía le doy el quién vive á una escoba con enaguas.

Faus. (Zumbón.) ¡Tú, retírate, chica!

Ginés No; quédate, que á tanto no llego.

ESCENA VI

DICHOS. Por la puerta de entrada, DON FLEXIBLE con una guitarra al brazo, y en seguida NINÍ, PEPITA, MENDOZA y GASPARITO

Flex. *Saluqui*, cabayeros.

Niní (Dentro aún.) ¡Tía!

Ginés ¡La Encarna! (Viéndola aparecer.) ¡Y viene podría!

Niní (A Justa, que le ha salido al encuentro.) Prepare usté unas copas y saque usté vino, que suben la Aurora, con su novio, y la chica del señor Antonio, pa que bailemos aquí todos.

Justa Sí, hijita; sí... (Mutis primera derecha.)

Niní ¡Estoy más contenta!... ¡Ay, el señor Ginés!

Ginés ¡Chica!

Niní Un abrazo; pero muy fuerte... ¡Así! Y un beso...

Ginés ¿Uno?... ¡Un millón, chacha!

Mend. ¡Atiza!

Pep. (Cantando.)

¡Por favor! .. ¡por favor!...

Gas. ¡Pobre Pancho! (Riendo al par de los otros.)

Niní (Besando de nuevo al señor Ginés.) Pues le quiero yo poco, al abuelete.

Gas. ¡Y él, á tí!... Porque, el amigo, se aprovecha.

Ginés Porque se puede ¿verdá, tú?

Niní Diga usté que sí.

Gas. ¿Pero presume usted *todavía*?

Ginés ¿Qué es eso de todavía?... ¡Si á mí me subastan las mujeres, señor!... ¡Sí, chica! Señor Ginés arriba, señor Ginés abajo, que no se comprometa usté pa la habanera, que vamonos solitos á la *Bombi*, que me acompañe usté á la salida... en fin, que son cortos los días pa servir los encargos que tengo.

Gas. ¡Delicioso!

Ginés Pué que sea la falta de hombres ¿sabes? Porque sale cada pollo modernista, que parece que los destetan á tós con cerato simple... Ustés me perdonen, ¿eh? pero yo soy muy claro. ¡Hay que ver! Si van por ahí perfumaos y andando menudito y moviendo el *chas-carrasclás* de una forma, que... ¡amos! que los miran más que á vosotras, chicas. (Risas.)

Mend. Tiene usted razón... ¡Un chupito! (Ofreciéndole una copa de las que Justa ha sacado.)

Ginés ¡Venga! Que no se escupe, no señor. (Bebe.)

Gas. ¡Nada! La juventud ahora es patrimonio de los viejos.

Ginés ¡A ver!... Ustés, corren; nosotros, hemos andao más despacito, porque la cuestión no era llegar antes, sino más allá... ¡Y aquí tié usté! (Con entusiasmo creciente.) Con mi pelito blanco y mis piernas de estropajo no me privo de na, y si miro á una *gachí* me hierve el puchero, y me divierto, y río, y entavía me sobran agallas y salú, pa... (Enardecido, le acomete un acceso de tos.)

Faus. ¡Ya lo vemos!... Toa la fuerza se le va por la boca...

Ginés (Dominado aún por la tos.) ¡Por vida de Dios!

Mend. (Golpeándole en la espalda.) Vamos, vamos...

Nini Déjelo usté, tío... (Con interés.) ¿Se pasa?

Ginés No es na... Un poco de tos... ¡na!

Gas. Un suicidio por alegría.

Ginés ¿Suicidiarme yo? Ven acá tú, reina, que vamos á bailarnos nosotros, pa que nos vea el pollo... ¡Duro, don Flexible!

Mend. ¡Venga de ahí!

Flex. (Con prosopopeya.) ¡A eyo! Pero les prevengo á ostedes que yo no me traigo ese toquesito de *tablao*, de to pa lante. ¡Aquí la *chipén!* Ahora priva la música fina, la curta, la opereta... *venesiana.*

Niní Donde se pongan unos *tientos* que se quite todo. ¡A mí deme usté *tientos!*

Justa ¡Y á mí!

Flex. Pos vaya un *vars*... con gotas. ¡Mitá y mitá!

Ginés Venga lo que sea.

Música

Pa que resulte más
el vals vienés
hay que dar un besito á compás
ú dos *ú* tres.

Niní No me diga *usté* más,
señor Ginés,
porque dando un besito á compás
hay que dar otra cosa después.

—

Ginés ¡En el aire los besos me das!
Niní ¡Los doy así *na* más!
Ginés ¡Sobran besos y falta mujer!
Niní ¡Ay, que se va *usté* á caer!

—

Los dos ¡Porque dando un besito á compás
hay que dar otra cosa después!

—

Niní Esto no me da
frío, ni calor.
El baile de *acá*
resulta mejor.

—

Para marcarse bien
á estilo de Madrid,
se necesita dominar el balanceo
pa que, en el vaivén,
se puedan resistir,
sin sofocarse, las fatigas del mareo.

—

Ginés ¡Aseo y *equidaz*
en la gimnasia de cintura!
Niní ¡Si no hay formalidad
se descompone la figura!

—

Los dos Para el schotis
se agarra así, de esta manera,
la parte posterior
de la cadera;
y se le imprime á la rodilla
un balanceo
que sirva de guión
y de recreo.

—

Ginés La pareja debe ser
de varón y de mujer.
Niní Que la falta de varón
es de mala educación.
Los dos Y resulta *descoyuntación.*

Ginés Un piropo de *chipén*
casi siempre sienta bien.
Niní Si el piropo es de salón...
Los dos Sin llegar á la *desageración*.

—

Para marcarse bien
á estilo de Madrid,
se necesita dominar el balanceo
pa que, en el vaivén,
se puedan resistir,
sin sofocarse, las fatigas del mareo.

—

Y, al acabar, es bueno dar
un achuchón particular,
pa terminar.

(Todos aplauden y ríen comentando la proeza del viejecillo.)

Hablado

Ginés (Más muerto que vivo, pero sin cejar en su alborozo.) ¡Gracias, chacha!
Mend. ¡Olé, la pareja! Cayéndose de viejo aun puede usted prestarnos alegría.
Ginés ¡Pues claro, señor!
Niní ¡Diga usté que sí! No es usté como estos niños, que se mueren de aburrimiento á los veinte años.
Justa (Aduladora.) ¡Qué demonio de chica!
Gas. ¡*Nos* están poniendo buenos!
Mend. Sí, que *os* están poniendo. (Reparando en Niní, que, al apoyarse en la cómoda, ha visto, en ella, un retrato de Andrea, lo ha cogido y lo está mirando con emoción grande.) ¿Qué le pasa á usted?
Niní Mire usté que hermana tengo.
Mend. ¡Muy hermosa!
Niní (Con íntimo orgullo.) ¡Y muy honrada!
Pep. Mujer, ¿y por eso te afliges?
Niní ¡Es otra cosa!... (Con pesadumbre.) Que no me quiere la descastá... (Dejando el retrato en su sitio.) ¡No me quiere!
Ginés ¡Rarezas que hay en las familias!

ESCENA VII

DICHOS, AURORA, PACA, EULOGIO y PANCHO, éste con gorra y cubrepolvo de automovilista

Aur. ¿Se pué pasar?

Faus. Hasta la alcoba.

Paca Buenas noches.

Justa Pasar alante, chicas. Entra, Eulogio.

Eul. Con permiso.

Faus. Ir sentándose... Tú, saca sillas.

Aur. No se moleste usté, si hay de sobra.

Pan. ¡Señores!

Mend. ¿Venías tú?

Pan. Tarde, pero con un acompañamiento superior... (Por las chicas.) Dispensa, monada, (A Niní.) que no haya venido antes.

Niní Por mí, como si no hubieras vuelto.

Pan. ¿Qué es eso, nena? (Tratando de hacerle una caricia.)

Niní (Rechazándole, arisca.) ¡A mí no me toques tú!

Mend. ¿De dónde sales con esa pinta?

Pan. Pues nada, que estábamos aburridos Quico Montoya, Fernandito Piqueras, Curro Peñalva y yo, y se nos ocurrió ir á tomar el *vermouth* á casa del *Camorra*. Cogimos mi cuarenta y *picamos*... La idea era volver en seguida, pero nos encontramos allí con una boda de medio pelo... gente alegre... y el disloque. ¡Ya sabéis lo que son esas muchachas de oficio!

Aur. (¡Ay, qué tío este!)

Eul. (No le hagas caso... ¡Es *nurastenia!*)

Pan. Pero yo, nada... ¡No tengas pelusa!

Niní ¡Bueno!... ¡Estás fresco!

Pan. Total, para venir, nos colocó Montoya, en el coche, á una prima de la novia... ¡No quiero deciros! En el puente de San Fernando me distrajo una chirigota de Peñalva y chocamos contra el pretil... (Riendo de la gracia.) ¡Nada, por fortuna! El mecánico se destrozó un hombro... pero ¡nada! (Ríe de nuevo.) Luego, en la Florida, enganché á una vieja... ¡Nada! Puede que le rompiera algo... En fin,

chicos, un rato delicioso... ¡No pongas ese hociquito de enfado, pequeña!

Faus ¡Es que está contraria!

Pan. ¿Y por qué? Yo te estimo, chica; y me parece que te lo demuestro... Mi dehesa de los *Villares* nos la hemos comido en dos meses. ¡Una tontería! Pero yo soy así... Coches, brillantes, un lujo de reina...

Niní ¡Qué *tío* eres! (Asqueada.)

Mend. No suenes más los talegos, hombre.. Aquí hemos venido á comer, á beber, á divertirnos... á que se alegren estas niñas. A ustedes (A Paca y Aurora.) no se les oye la gracia. (Empieza con Justa á repartir copas de vino.)

Aur. (Con guasa.) Así... conocida, no tenemos ninguna. ¿Verdá?

Paca (Lo mismo.) Yo no me recuerdo, chica.

Pan. (A Aurora, insinuante.) ¿Que no?... Esos ojitos chapuceros..

Aur. ¡Eh!... ¡Cuidao, que hay barro!

Mend. (Para cortar el incidente.) Vaya una copa... (Dándosela.) Un cigarro, joven... (Ofreciéndole la petaca.)

Eul. Se estima.

Mend. Vosotros... Usted, Pepita, Niní, señor Ginés... (Fuman todos.) Don Flexible, andando.... ¡A bailar!

Pan. Anda, chica.

Niní ¡No! Yo no bailo. (Enciende el cigarrillo y se sienta, sola, en el sofa.)

Faus. ¡Mujer, no seas desconsiderá!

Niní (Secamente.) Baile usté si quiere.

Faus. ¿Te atreves, chacha?

Justa ¡Amos, no seas tonto!

Pan. Sí, hombre... ¡Es gracioso!... Pero flamenco, ¿eh?

Faus. ¡Vaya calor!

Música

Faus. «*¡Alon, madam!*»
Justa ¡Anda, «*musiú!*»
Faus. Ponte en facha «*si vu plé.*»
Justa Ponte en facha también tú.
Faus. Mueve el «*ambigú,*»
rosita de té.

Justa ¡Qué pedirás tú
que yo no te dé!
Todos ¡Olé!

—

Faus. Anda tú, cuerpo gitano, (Bailan.)
menea el *caparazón*,
que cuando tú te meneas
me entra la *calefación*.
Justa Anda, tocino de cielo,
mueve tu cuerpo juncal,
que con la sal que derramas
va á *dir* de balde la sal.
¡A real,
á real,
van á poner el quintal!
Todos ¡A real,
á real,
van á poner el quintal!

—

Justa ¡Arriba la lima!
Faus. ¡Abajo el limón!
Justa ¡Qué marido tan resalao que tengo!
Faus. (¡Mal tiro te peguen, hija de mi corazón!)
Todos ¡A real!
Faus. A real,
van á poner el quintal,
porque tiene la dadora
muchas arrobas de sal.

—

Mend. ¿Qué te quieres apostar?...
Flex. ¿Qué te quieres apostar?...
Gas. ¿Qué te quieres apostar?...
Todos ¿A que el guardia y su señora
se ponen tiernos ahora
y nosotros nos tenemos que aguantar?

—

Faus. ¡Anda, rica!
Justa *¡Vaya cardo!*
Faus. ¡Venga tela!
Justa ¡Mueve el fardo!
Faus. ¡Duro ahora!
¡Qué señora!

¡Ay, ay, ay!
¡Lo que se *trai!*

Justa ¡Ay, qué gusto!
Faus. ¡Qué mareo!
Los dos ¡Qué malito
que me veo!
Todos ¡Duro ahora!
¡La señora!
¡Ay, ay, ay!
¡Lo que se *trai!*

Hablado

Pan. (Durante todo el número habrá estado asediando á Aurora, que lo rechaza digna; le ofrece vino, que la chica no acepta. Harto ya de esquiveces, cuando el baile acaba y todos aplauden al matrimonio, resueltamente afronta á la muchacha. Niní le observa contrariadísima.) ¿Quiere usted, prenda, que nos marquemos una habanera?

Aur. ¡Gracias! No bailo más que con la familia.

Eul. (Como un gallito inglés.) ¡Servidor!

Pan. (Se pone el monóculo y mira sonriente á Gasparito.) ¿Es primo?

Eul. No, señor; *tío*... (Pasando de la zumba á la agresividad.) Un *tío,* que de una bofetá le va á poner á usté el *cliché* ese, (Por el monóculo.) en otro ojo.

Pan. (Fachendoso.) ¿A quién?

Eul. ¡A usté!

Ginés (Conteniéndole.) ¡Déjalo, chico!

Niní (Interponiéndose.) ¡Cállate, Pancho!

Faus. (A Eulogio.) ¡Oye, tú, que en mi casa no se chilla!

Mend. Pero, hombre...

Gas. ¡Qué impulsivo eres!

Aur. ¡Siéntate, Eulogio!

Niní ¡No!... Es mejor que os vayáis... Y usté perdone, Eulogio.

Eul. ¡El mama... rracho ese!

Niní Yo tengo la culpa... ¡Lléveselo usté, señor Ginés! Andad, chicas .. Aquí no podéis estar vosotras; os estorba la vergüenza pa alternar con esta gente. Andad, y gracias... (Se van las muchachas.) Y usté, (A don Flexible, dándole un par de duros que saca de su bolso.) tome...

Flex. Quearse con Dios, señores. (Mutis.)

Ginés (Al irse con Eulogio.) ¿Y qué te proponías pegando... (Mirando á Gaspar, con encono.) á esta mariposa?... Porque la laureá no sería... (Mutis.)

ESCENA VIII

NINÍ, PEPITA, JUSTA, FAUSTINO, MENDOZA, PANCHO y GASPARITO

Pan. No puedes desmentir quién eres.

Niní ¿Pero tú crees que los he traído pa que te rías de ellos?... ¡Eres tú muy poca cosa!

Pep. Es que los hombres os ponéis muy brutos.

Pan. ¡Vaya!... Empieza el repertorio escogido.

Niní Si no quieres oirlo, ya te estás largando.

Pan. No me lo digas dos veces, ¿eh?

Mend. ¡Vaya, vaya!...

Gas. ¡Hombre, Pancho!...

Niní ¡Esto es lo que yo sinifico pa tí! Una noche que una quiere divertirse, te da la gana de hacer el burro... (Respondiendo á un gesto de enfado de Pancho.) ¡Sí, el burro!

Pan. (Amenazador.) ¡Cállate, mira que no te aguanto más inconveniencias!... ¡Mira!...

Niní ¿El qué?... (Despectivamente.) ¡Amos, hombre! ¿Si querrás también presumir delante de estos?... ¡Tié gracia el memo éste!

Pan. (Fuera de sí.) ¡Niní!... (Dominándose para no pegarle, al oir la risotada conque ella le responde.)

Niní (Retadora.) ¡Pero, atrévete!

Pan. ¿Véis esto? (A sus amigos, que le contienen.)

Mend. ¡No la enredéis, hombre!

Faus. (A su mujer.) (¡Se está jugando nuestro porvenir esta desgraciá!)

Gas. Tranquilizaros, y á cenar... ¡Anda tú!

Faus. (Viendo el cielo abierto.) Pasen ustés aquí, señoritos, á la «*chambre*.»

Pan. (Entrando, primera derecha, seguido de Gaspar y Mendoza.) ¡Es una golfa!

Niní ¿Golfa? (Va á agredirle, pero Mendoza le cierra el paso.)

Pep. (Que procura contenerla.) Déjale ya, chica.

Niní ¡Y tan dejao! Pa mí ese, acabó.

Pep. No digas tonterías... Pancho es así; un patoso... ¡Ay, si tuvieras tú que padecer al otro amiguito!... Vamos, cálmate y entra luego, y aquí no ha pasado nada. ¡No seas lila! (Mutis.)

ESCENA IX

NINÍ, JUSTA y FAUSTINO

Justa Tié razón la pequeña... ¡Cálmate!

Faus. ¡Pues claro! Hay cosas que se le sientan á uno en la misma «*bouche*» del estómago, sí, señor; pero tiés que tragártelas por fuerza.

Niní No me acostumbro á esto... ¡Ay, Manolo!

Justa ¿Otra vez?

Faus. No mientes aquí cosas feas.

Justa (Alarmada.) ¡A ver si ahora resucitas eso!

Niní (Con sinceridad y pasión.) El cariño de ese hombre lo llevo clavao en el alma... ¡No lo puedo remediar!

Faus. ¡El caos!

Justa Ten reflexión y no lo tires to por la ventana... ¡No seas loca!

Niní ¡Loca! Lo que ustés quieran, pero yo no puedo vivir sin mi Manolo.

Faus. (Exasperado.) ¡Pues nada, chica, vete á buscar á ese golfo!

Niní ¡Sí, señor, que voy!

Faus. ¡Hala, hala!... En la verbena preguntas por la muñoleria de la Filo, y allí te lo encontrarás... ¡de gerente! Lo coges, lo montas en tu «*landaulete,*» y viva la «*liberté,*» y la «*egalité,*» y la «*fraternité*»... y ¡olé! Y tú, á engomar sobres como antes; y Manolo, á darse postín á costa de tu dinero; y tus pobres tíos, que se miran en tí, á un asilo.. ¡Es un pogramita!

Niní Le quiero .. ¡por encima de to! (Aprisa, muy nerviosa, se pone el sombrero y el abrigo.)

Faus. ¿Ande vas, criatura?

Niní ¡A buscarle!

Faus. ¿Pero hablas en serio?

Niní Usté lo va á ver.

Justa ¡Encarna!

Faus. (Ante la puerta.) ¡Tendrás que pasar sobre mis despojos!

ESCENA X

DICHOS y MENDOZA

Justa ¿Y el gaspacho?

Niní Que se lo coman ellos.

Mend. ¿Se va usted, Niní?

Faus. (Con indignación suma.) ¡Sí, señor! A tener una «*têtê á têtê*» con su novio... ¡el premitivo!

Mend. ¿Es posible?

Niní Ya lo oye usté.

Mend. ¿Y Pancho?

Niní ¡Que lo zurzan!

Mend. Pues vamos... (Coge el sombrero y el abrigo.)

Niní ¡Mendoza!

Mend. Yo la acompaño á usted... hasta donde sea. Así, no la dejo.

Faus. ¡Ni yo! Sería una desgracia.

Niní (Insidiosa.) Pa ustés, muy grande... ¡Ya lo sé!

Justa ¡Oye tú, desagradecía!

Faus. ¡Sacrifícate por sus caprichos! Pon una cenita, que hasta palillos había, y miá el premio.

Niní (Asqueada.) ¡El premio!... Eso es lo que le importa á ustedes... ¡Eso! (Abre el bolso y saca puñados de dinero, que les arroja á la cara.) Pues ahí lo tienen...

Faus. (Cubriéndose el rostro con el brazo.) ¡Tú, que haces daño!

Niní Duros... billetes... más... ¡todo!... ¡todo!...

Mend. (Tirando de ella para cortar la violenta escena.) ¡Vamos!

Niní ¡Indecentes! (Se va con Mendoza.)

Faus. ¿Qué ha dicho?

Justa ¡Indecentes!

Faus. ¡Oh, «*mon Dieu!*» (Se lleva las manos á la cabeza lleno de asombro, y en seguida se echa, de bruces, al suelo, para recoger el dinero.)

Justa ¡Qué vergüenza!... (Gimoteando y también de bruces, coge el dinero.) Hecha un misionero pa no verla en un pricipicio, y este es el pago... (Guardándose las monedas.)

Faus. ¡Calla, Justa!... (Solemnemente.) La diznidaz es

lo primero... (Mirando en torno suyo.) ¿Queda algo?

Justa (Sin cesar en sus gimoteos.) Allí se ve un duro... ¡Desgraciá! Ha nacío pa arrastrarse...

Faus. (Después de coger el duro y sonarlo.) Oye... ¿es sevillano? (Telón rápido.)

Intermedio musical

CUADRO SEGUNDO

Una buñolería, en la verbena de la Florida.

No tiene otra entrada que la del fondo. A la derecha, en el segundo término, mostrador y anaquelería repleta de vasos, copas, botellas, etc. El puesto aparece engalanado con farolillos, banderolas, escudos y cadenetas de papel. Convenientemente distribuídos, veladores, mesas y sillas; fuera, hay también algunos veladores.

En el foro, perdiéndose á lo lejos, las luces y los puestecitos de la verbena.

Es de noche.

ESCENA XI

Al levantarse el telón, MANOLO, en el fondo, vuelto de espaldas al público y con las manos en los bolsillos del pantalón, contempla el bullicioso enjambre de la verbena. FILO, sentada junto al mostrador y con la cabeza apoyada en una mano, da muestras de su contrariedad y taconea en el suelo, muy nerviosa. Contrastando con la soledad del puesto, se oye, dentro, en sitios diversos, el lejano campaneo de la ermita, el estampido de los cohetes, los pregones de los vendedores, pitos, organillos y, en la buñolería contigua, la zambra de unas gentes harto escandalosas. A su tiempo, RITA, MANUELA, TELES y LORENZO

Pregones (Dentro.)

—¡A quince! ¡A quince la pieza!
—¡Avellanas y torraos!
—¡El tiesto de albahaca!
—¡Eh, parroquiana!

(En la buñolería de al lado cantan, á coro, una farruca, con el aditamento de palmas y olés.)

Voces ¡Tran y tran y tran!...

Manolo (Después de un rato, volviéndose hacia Filo, muy exasperado.) Pues sí que está la nochecita de *alivien*... ¡Tiés la negra! No entra aquí ni una rata.

Filo ¡Qué Dios va á entrar! Si espantas á la poca gente que asoma.

Manolo ¿Yo?... ¡Amos! (Airadamente coge, del mostrador, una botella y la levanta para darle á Filo con ella. Entonces, aparecen, en el fondo, Rita, Manuela, Teles y Lorenzo.)

Teles Venir pa cá. (Entran todos.)

Manolo (Al oirles baja la botella, la descorcha, se sirve media copa y se la bebe de un trago.) ¡A despachar!... (En tanto se sientan los que han entrado, Manolo mira fiero á la moza, saca luego un puro, lo enciende, tira con rabia el fósforo y se va... el amigo, como para pedirle «La pulga».) ¡Dita siá! (Mutis.)

Filo (Limpiando la mesa con el paño.) ¿Qué va á ser?

Teles Tú, pide.

Rita ¿Quién, yo? Aunque me dieran gloria bendita.

Teles Cualquier cosa, mujer.

Rita Que no quiero ná.

Teles ¡Está bien! Tú, Manuela.

Man. ¡Quita *dái*, criatura! Si estoy inflá con tanta porquería.

Teles Bueno, pues dejarlo.

Man. (A Filo.) Un buchito de agua sí que le agradecería.

Filo Sí, señora. (Va al mostrador y vuelve con el agua.)

Teles Tómala siquiera con azucarillo.

Man. Qué más da.

Filo Aquí tié usté.

Teles ¿A ver tú, qué tomas?

Lor. (Con una displicencia grande.) Hombre... no sé. ¿Qué hay?

Filo Pues tié usté buñuelos.

Lor. (Con un gesto propio del que está harto de todo en esta vida y moviendo la cabeza negativamente.) No.

Filo Aguardiente.

Lor. (Lo mismo.) No.

Filo Jarabes, cervezas...

Lor. (Lo mismo.) Nada.

Filo (Perdiendo los estribos.) ¡Si quié usté un abanico tamién hay!

Lor. No se enfade usté, joven.
Filo ¡Quiá, no señor!
Teles ¡Pues yo no me marcho sin tomarme unas bolas!
Rita ¡Jesús, hijo, qué estómago tiés!
Teles Media librita de bolas.
Filo Va deseguida... (Desde la entrada, voceando, al freidor.) ¡Media de bolas, Usebio!
Teles (Después de contar disimuladamente unas monedas.) Oiga, maestra... Haga el favor. ¿A cuánto ponen ustés aquí las bolas?
Filo A peseta.
Teles Pero á peseta, ¿el qué?... ¿El kilo?
Filo No, señor; el medio.
Teles ¡Ah! ¿El medio kilo? ¡Anda, Dios! Pues me faltan quince... ¿Te queda algo á ti?
Lor. Ni linda perra.
Teles (A Filo, guardándose el dinero.) Usté dispense, joven... Otra vez será... (A los otros.) ¡Hala! (Se van.)
Filo (Con zumba.) ¡Vayan ustés con Dios!
Teles (Al irse.) ¿Pero en qué me he gastao yo el dinero? (Mutis.)
Filo (Desde la entrada, al freidor.) ¡Usebio, déjalo!... (Llamando.) ¡Juliaa!...
Voz (Dentro.) ¿Qué?
Filo ¡Ahí te va Squilache con sus antipasaos! (Mutis. Dentro se oyen risas, pregones, pitos, etc.)

ESCENA XII

JUERGUISTAS 1.° 2.° y 3.°, que entran tocando unas trompetillas, con gran algazara. Luego MANOLO y después FILO. Los Juerguistas, con movimientos uniformes y al son de un aire militar, cercan una mesa; da uno, en la trompetilla, el «punto» de atención, muy largo; el de mando luego, cortísimo, y se sientan los tres, á la par, muy precisamente. Hacen palmas y no acude nadie

Voz (Dentro.) ¡Filomena!
(Los tres Juerguistas se miran y llaman de nuevo.)
Voz (Más recio.) ¡¡Filomena!!...
Los tres (Vuelven á mirarse, interrogándose.) ¿Filomena?

Música

Los tres (Como movidos por un resorte, giran en sus asientos, hasta dar cara al mostrador.)

¡Filomena!... ¡Filomena!
¡Filomena!... ¡Filomena!
Ven aquí si eres more-na.
(Se levantan.)
Si no vienes, Filomena;
si no vienes, Filomena,
me va á hacer daño la ce-na.
¡Anda, Filomena!
¡Anda ya, morena, ven!
¡Si *tiés* una amiga,
que venga también!

—

Filomena tiene un talle
que cuando va por la calle...
—¡Filomena!—
los que gastan pantalones
la llaman de los balcones...
—¡Filomena!—
y la dicen: Filomena, ten;
anda pronto, Filomena, ven.
¡Ay, ven!
¡Ay, ven!
¡Y ven, y ven, y ven!
¡Filomena, Filomena, ven!
¡Y ven, y ven, y ven!
¡Filomena, Filo, Filomena, ven!
¡Y ven, y ven, y ven!
¡Filomena, Filomena, ven!

Hablado

Manolo (Entrando.) ¿Eh?... (Contrariado por el escándalo de los Juerguistas.) ¿Pero qué va á ser esto? (Encarándose con el 1.º.)

Juer. 1.º (Socarrón.) ¿Molesta?... ¡Pues se dice, señor!... ¿Que *no* conviene esto? (Toca la trompetilla y los otros dos le secundan.) Lo dejamos. Vice... ¿Que *sí* conviene esto? (El mismo juego.) Pues desde los *Mormullos de la selva*, hasta el... *¡Ven y*

ven y ven! (Cantándolo, coreado por los otros.) pida usté *ar libitúm.*

Manolo (Estallando) ¡Maldita siá!... Ya se están ustés callando.

Juer. 1.º (Con guasa.) ¿Hay enfermo?

Manolo ¡Sí, señor!

Juer. 1.º ¡Ah! (Aparentando una sorpresa grande. Se dirige luego hacia sus compañeros y les impone silencio, sin hablar, expresándolo todo por medio de gestos únicamente. Callados ya los otros, andando en puntillas, avanza hasta Manolo y le interroga, siempre por señas, estirando una pierna, los brazos y el cuello, con grotescas contorsiones, si el enfermo está como para morirse.)

Manolo (Sin hablar tampoco, muy grave, afirma con la cabeza.)

Juer. 1.º (Pone una cara muy contristada para expresar su sentimiento; pide perdón á Manolo, haciendo exageradas zalemas; les indica á sus compañeros, con los gestos de antes, que aquéllos remedan, la gravedad del paciente; chasca los dedos, dando así la señal de partida, y, muy callados los tres, andando en puntillas, puesto el índice sobre los labios, se dirigen hacia la entrada. Ya en ella, apiñados en un grupo, saludan á Manolo quitándose las gorras, y, de súbito, cantan á coro de manera escandalosa.)

Los tres *¡Ven y ven y ven!* (Mutis, tocando las trompetillas y riendo.)

Manolo ¡Por vida de Dios! (Va á tirarles una silla.)

Filo ¡Unas veces porque te molesta el ruido; otras porque no se oye una mosca, está una fresca contigo!

ESCENA XIII

FILO y MANOLO

Manolo (Imperioso.) ¡Ya hemos callao!... (Transición.) ¿Qué llevas hecho?

Filo Seis veinticinco.

Manolo Dame un par de pesetas.

Filo ¡Pero, puñales, que te he dao tres no hace nál

Manolo Bueno; menos conversación, que estoy sin tabaco.

Filo (Después de mirarle airadamente, se saca una moneda del delantal y la tira sobre un velador.) ¡Toma!

Manolo Con modales, ¿eh?

Filo Otra vez, te lo daré en bandeja.

Manolo (Agriándose por momentos.) Me lo das en la mano, como hacen las personas de educación... ¡Que paece que está uno aquí de limosna, y tengo yo mucha vergüenza en la cara, (Se guarda el dinero.) pa que nadie me trate así!

Filo ¡Vergüenza!

Manolo ¡Ya lo sabes!... Y á ver si te espabilas, porque no podemos seguir de esta forma.

Filo ¿El qué?

Manolo ¡El puesto! En el sitio mejor, y paece una sacramental... Aprende de la Isabel, que lo tié siempre lleno y no pué dar á basto. Pero... ¿por qué? Porque sabe que el éxito del comercio son las buenas formas, y tié picardía, y tié feminismo, y sabe dar lo suyo al negocio.

Filo (Exaltada.) ¡Pero si eres un mastín!

Manolo ¡Está bien!

Filo Y luego, venga dinero, y fórreme usté el fuelle, y... ¡Maldita siá la hora en que te he conocío!... ¡Miá que no me hubiera quedao ciega!

Manolo Oye... si estás arrepentida, yo pronto me largo.

Filo ¡Vete ya de una vez!

Manolo ¡Sí que me voy!... ¡No chilles! Porque el *cochino* duro que me das, y los cuatro *indecentes* garbanzos que me como, y estos *míseros* pingos que llevo encima, tengo yo... ¡así! quien me los dé... ¡Pero piando! Y más guapa que tú, y mejor educá que tú, y con más porvenir que tú.

Filo Lo creo... ¡Tós los vagos tién suerte!

Manolo (Desde el fondo.) ¡Qué graciosa!... ¡Te ibas tú á reir mucho si yo me fuera!... ¡A ver qué se hace! (Mutis.)

Filo ¡Debían arrastrarla á una!

ESCENA XIV

FILO. Por el fondo derecha, NINI con MENDOZA

Niní Aquí creo que es... No se moleste más, Mendoza.

Mend. ¿Pero va de veras, Niní?

Niní ¡Que si va de veras! No me conoce usté, hijo... Lo de *ese*, se acabó. No ha nacido la hija de mi madre pa que la haga de menos un *panoli* así. ¡Esta noche, pa mí, nochecita de alegría!

Mend. (Insinuante.) Y para mí ¿no?

Niní Cambie usté el disco, Mendoza.

Mend. ¡Si me gusta usted una locura!... Siéntese usted ahí... un momento, y me voy en seguida. (Le ofrece una silla y hace luego palmas.)

Niní Pero no se ponga usté *pelmita*, ¿eh?

Filo (Acudiendo.) ¿Buñuelos?

Mend. No. A mí una cerveza bien fresca.

Niní ¡No sea usté cursi! ¡Mira que venir á la verbena y no comer buñuelos!... ¡Ni que hubiera usté llegao en el corto!

Mend. Pues buñuelos... ¿Pero á palo seco?

Niní Y anís del *Mono*.

Filo (Al freidor.) ¡Una de bolas y dos *monos*!

Niní (Que desde que ha entrado no aparta los ojos de Filo.) (¡Esta debe ser!) Diga usté, joven, ¿se llama usté Filo, por casualidá?

Filo Sí, señora; eso dicen... (Al irse.) (¿Qué se le importará á esta señora?) (Mutis.)

Niní Qué guapa es, ¿verdá?

Mend. *¡Pchss!*, no está mal... Pero al lado de usted, Niní de mi alma... (Tratando de cogerle una mano.)

Niní Quieto, Mendoza... ¡No es por ahí! Ya lo sabe usté... Amigos, ¿eh?... Muy buenos amigos, pero nada más.

Mend. ¡Es poco!

Niní Pues no hay más, hijo mío.

Mend. ¿Ni una esperanza?

Niní ¿Cómo quiere usted que se lo diga?

Mend. Si lo sé todo, Encarna... Sé que yo me he equivocado; que esta vida no le va; que

cuanto hizo, obedece á la hiel de los ratos negros, y el resto, lo puso la sinceridad de un momento en que usted se asqueó...

Niní ¡Hasta de mí misma! Lo de esta noche me ha despertao la Encarna que llevaba dentro, y quiero volver á lo mío.

Filo (Les sirve, sin dejar de mirar á Niní, que á su vez se la come también con los ojos.) (¡Qué lujo!.. ¡Ay, quién pudiera ir como ella!) (Al irse.)

Niní ¡Qué sencilla va y qué limpia!

ESCENA XV

DICHOS, PATRO y NICETO. Aquélla con un chicuelo de pecho en los brazos; Niceto con una NIÑA y un NIÑO de la mano y cargados los tres de baratijas, propias de la verbena

Nic. (A Patro, acercándole una silla ante una mesa.) ¡Siéntate *áhí*, cacho de gloria! Y ahora tú, salao, junto á tu madre. (Sienta al Niño y lo besa.) ¡Ajajá! Y tú conmigo, pispajo... (Lo mismo á la Niña.) ¡Miá qué churretes se ha puesto!

Patro (Saca un pañuelo para limpiarla.) ¡Ven, desastrá, que no te veo limpia nunca!

Nic. Déjala... (Hace palmas.) ¡Camarera!

Filo (Acudiendo.) ¿Qué va á ser?

Nic. Media docenita de churros y dos de *nétar* divino, pa la señora y personas que la acompañan.

Patro Amos, que no tengo ganas, Niceto.

Nic. ¡Hemos callao!... Usté, tráigase eso... (A Filo, que le obedece.)

Patro Es que llevas gastao mucho.

Nic. ¡Bueno! (Meloso.) ¿Y pa qué quieo yo lo que tengo si no me sirve pa tu regalo, chacha?

Patro (Ingenuamente.) ¡Y tanto como me sirve, hijo!

Nic. (Derretido, acariciándole una mano.) ¿Verdad que te sirve?... ¡Ay, mi suegra!

Patro No seas bruto, que están los chicos delante.

Nic. ¿Pero qué ven?... ¡Un buen ejemplo! Que sus padres están identificaos, y se lo manifiestan... ¡Eso tién que aprender ellos! ¿Verdá, negra? (Volviendo á sus caricias.)

Patro ¡Pero qué chulón eres?

(Les sirve Filo. Niceto reparte los churros.)

Niní (Que ha seguido con viva simpatía todo el palique de la enamorada pareja.) ¡Da gusto oirles!

Mend. ¿Oirles?... ¡Y verles, Encarna!

Nic. Abre la boca... (Mohin de Patro.) abre la boca, prima... (Ofreciéndole un pedazo de churro.) Muerde... (Lo hace.) ¡Ay, qué bocao más rico! (Comiéndose el resto.) Tomar, (A los Niños, dándoles un churro partido por gala en dos, como el rubí del poeta.) y cuidao con las espinas... ¡A ver! Dispierta al gorgojo, pa que los pruebe tamién.

Patro ¡Pero hombre!...

Nic. ¡Como que no va á gozar de lo que sus padres comen!... ¡Rico!... ¡Prenda! (Unta en el azúcar de la bandeja el trozo de buñuelo y se lo acerca luego al pequeñín.) Toma, tú... ¿Ves cómo le gusta? Y se relame el muy hambrón...

Patro (Besando al chico, cautivada.) ¡Huy, encanto!

Niní ¡Con qué envidia los miro!

Mend. Y yo.

Niní Qué monos son los chicos, ¿verdá? Y los tienen muy limpitos... (A la Niña, que andará jugando con su hermanito, y ahora pasa junto á ella.) ¿Me das un beso, rica?

Niña Sí, señora.

Patro (Ufana.) ¡Pero, por Dios!... Ven aquí, chica, que te suene antes. (La limpia y corre la Niña á darle el beso á Niní.)

Niní (Después de besarla le regala un duro.) Toma, preciosa, para que te compres unos juguetes.

Nic. Muchas gracias, señora.

Mend. ¿A que resulta usted una madraza?

Niní Soy mujer, Mendoza.

Patro A ver tú, cómo se dice.. ¡La da vergüenza!... Amos, chica.

Niña *Ga-cias.*

Nic. Si sabe de tó; que aquí, mi señora, se da mucha maña pa enseñarles. ¡Digo! Habían ustés de ver á los otros rifleños que se han quedao con la abuela.

Niní ¿Tienen ustedes muchos?

Nic. ¡Ná!... Cinco... y unos cuarenta céntimos de otro.

Patro ¡No seas bruto!

Nic. ¿Es algo malo, señor? Te creerás tú que aquí los señoritos, porque sean señores, se asustan de eso... Y ustés me dispensen si

les he faltao, ¿eh?; pero demasiao saben ustés que los críos lo atontolinan á uno.

Niní (Que desde que habla con ellos procura disimular su condición.) *Nosotros* no tenemos hijos.

Nic. ¡Anda! Ya los tendrán ustés, que jóvenes son.

Mend. ¡Dificilillo lo veo!

Patro (Mirando á Niní compasivamente.) ¡Qué lástima!

Nic. ¡Son la alegría, señoritos!

Patro Sin ellos, creo yo que no nos quedríamos ni la metá.

Nic. ¡Eso, no! que á ti hay que quererte por fuerza. ¡Ya ven ustés! Cuatro cochinas pesetas que uno gana columpiéndose en el andamio, las estira... que ya no vivimos en el *Hotel Palace*, ¡qué sé yo!, porque no digan. Y miren ustés á los chicos cómo los lleva, que paecen copos de nieve. ¿Y yo, que paesco un *dándy?* Pos tó lo cosen esas manos. ¿Y el cuarto? Limpio y alegre como un rayo de sol.,. Y en lo demás, una santa. Con el permiso de ustés... (La abraza.)

Patro ¡Pero hombre!

Nic. ¡Bueno! Ustés nos dispensen, señoritos. Uno poco vale; pero si de algo sirve, mandar... Niceto López, Mira el Río, cuarenta, mandar. (Hace palmas para pagar á la buñolera.)

Niní Déjelo usté.

Nic. (Guardándose el dinero.) Tantas gracias.

Niní (A la Niña.) Otro beso, preciosa... (Al Niño.) Y tú... ¡Y este dormidito!.. (Por el de pecho, besándolo. En tanto Mendoza ha pagado á Filo.) ¡Qué hermosura!

Patro Seguir bien, señoritos... (A sus hijos.) ¡Amos, chicos! (Al irse, á Niceto.) ¡Qué señoritos más simpáticos! (Suena dentro un piano de manubrio.)

Nic. Oye, tú... ¡Música! Anda, que vamos á marcarnos la habanera esa.

Patro ¿Estás loco? ¿Y el chico?

Nic. Se lo dejamos á un guardia.

Patro ¡Pero qué cosas dices! (Se van. Niceto bailando con los niños y Patro tras ellos, riendo mucho.)

ESCENA XVI

NINÍ y MENDOZA. En seguida ANDREA y GINÉS

Niní ¡Locos van!

Mend. ¡Tienen gracia!

Ginés (Apareciendo en la entrada de la buñolería, seguido de Andrea.) Pasa, que aquí está... ¿Lo ves?

Niní (Con alegría.) ¡Andrea!

And. (Con pesadumbre.) ¡Encarna!

Mend. Yo les dejo á ustedes.

Niní Gracias, Mendoza.

Mend. No; hasta luego. (Se va.)

ESCENA XVII

NINÍ, ANDREA y GINÉS

And. (En silencio, mira fijamente á Niní, que no puede resistir la punzadora mirada.) ¿Es ese? (La interroga con pesadumbre; Niní lo niega con la cabeza. Pausa.) ¿No te da vergüenza, mujer?

Niní (Sin atreverse á mirarla.) ¡No me atormentes, Andrea!

And. Deja esta vida arrastrá... ¡Vuelve á ser la que eras!

Niní ¡Si no sueño con otra cosa; si por eso me ves aquí!... Tanto lo quiero, que no tengo más que un camino... ¡miá tú, y he cerrao los ojos, y por ese camino voy... ¡no sé! Que adonde sea, sólo pué decírmelo un hombre: Manolo.

Ginés ¿Tú otra vez con ese chulo de baile?... ¡No!

And. Antes prefiero verte así. ¡Ya ves!

Niní Su cariño me arrastra pa él.

And. Pero... ¡Dios! ¿Se pué querer á un ladrón que te ha tirao al arroyo como se tira un pingo?

Niní ¡Lo quiero!

And. Calla, cállate... Si cuando supe que venías á buscarle, no quise creerlo; te vi aquí, y seguía sin creerlo tampoco. Pero te he oído, y ya me llevo el daño más grande que pudieras hacerme.

Nin ¡Andrea!

And. ¡Vente, Encarna!

Ginés ¡Pues claro!

Niní Déjame verlo; que le hable... ¡Un cariño como era el nuestro no se acaba nunca!

And. (A Ginés, con indignación.) ¿Pero oye usté?

Ginés ¡Déjate de romances, chica, y arrea! Miá que te lo aconsejo yo, el señor Ginés, que de estas cosas del querer sabe una barbaridá.

Niní No puedo... ¡Lo quiero!

And. (Con rabia.) Déjela usté... Ya se ha hecho á la vagancia, y al lujo, y á la juerga... ¡Allá tú! Pero... ¡miálas! tu hermana se ha muerto pa ti.

Niní (Suplicante.) ¡Andrea!

And. Ya lo sabes.

Ginés ¡Amos! Chica, vente.

And. ¡No! Déjela ahí. Ha nacío pa eso... ¡Bribona! (Mutis.)

Niní (Cae en una silla.) ¡Andrea!

Ginés (Llamándola.) ¡Andrea! ¡Chica!... Se fué... Y ésta... (Mirando compasivo á Niní.) No; yo vuelvo... (Mutis.)

Niní ¡No puedo!

ESCENA XVIII

NINÍ y MANOLO

Manolo El puesto solo... (Entrando.) ¡Esa mujer! Hasta que no la dé un golpe... (Repara en Niní y se acerca a ella.) ¿Ha pedío usté ya, señora?

Niní ¡Manolo!

Manolo ¡Anda Dios, Encarna!... Cualquiera te conoce, chica.

Niní Tú estás lo mismo.

Manolo Poco más ó menos... (Después de contemplarla con embeleso.) ¡Chica, qué guapa!

Niní ¿Te gusto?

Manolo Más que antes. Pero oye, oye... ¿qué traes por aquí? Yo pensé que ya no te acordarías de los *pobres*.

Niní Más que tú de los *ricos*.

Manolo (Mira en torno suyo, para asegurarse de que están solos; dándole un golpecito cariñoso en la cara.) ¡La Encarnilla!

Niní ¿Es tuyo esto?

Manolo Lo tengo en sociedaz.

Niní ¿Con quién?

Manolo Pues... (Cínico, tras una corta vacilación.) con una amiguita.

Niní ¡Manolo!

Manolo ¡Está to muy malo, chica! Y tié uno que buscarse el *coci*... Ya sabes lo que yo tenía cuando *tarifemos*... la calle pa correr.

Niní Haberte acordao de mí, que no se olvida lo que ha sío.

Manolo Ya me he acordao; pero decía: ¡Buena estará esa conmigo!

Niní ¿Yo? Nos separamos... es decir, te separaste tú, porque teníamos que vivir... Y eso era lo primero... ¡vivir! Pero fué queriéndonos, ¿verdá, Manolo?

Manolo ¡Qué duda!

Niní Si luego no nos hemos visto, es porque tú andabas en lo tuyo, y yo en lo mío... Y ni lo mío, ni lo tuyo, estaban en el mismo camino.

Manolo No te pienses que le anda muy lejos.

Niní Pero ya nos encontramos otra vez; y ahora podemos ir juntos.

Manolo ¿Qué?

Niní ¡Como antes, Manolo!

Manolo ¿Cómo antes? ¿El qué? *¿Moscas?* ¡Acuérdate de lo que tenemos pasao!

Niní (Un poco desconcertada, pero queriendo ganarle.) ¡Sí! Unas veces regañábamos, pero nos divertíamos otras; y unos días era to cariño, y disgustos otros... Pero to aquello, cuando menos, era vida; y no esto de ahora.

Manolo Es que las mujeres sois unas ansiosas... ¡Queréis tenerlo to! Y las cosas... tién su arreglo.

Niní ¡Uno! Que lo que sea de ti, sea de mí.

Manolo ¡Amos, no seas prima! Deja tus cosas en tal estao, que no estorba *lo que tenemos*... pa *eso* que tú dices.

Niní (Turbada.) ¡Manolo!

Manolo ¡Piénsalo! A lo bueno se hace uno desegui-

da, y perderlo es peor que no haberlo conocido, chica.

Niní (Con amargo desconsuelo.) ¿Es que no me quieres?

Manolo (Cínico.) ¡Que si te quiero!... ¿Pues no lo ves? Pero yo tengo experiencia; y á uno le gusta llevar siempre un duro encima, como debe ser. Para no salir ganando, bien está uno así.

Niní (Asqueada.) ¡Manolo!

Manolo ¿Qué pasa?

Niní (Con entereza y dignidad.) ¡Eso, no lo hago yo!

Manolo No serías la primera.

Niní Lo que tú quieres no se le propone á una mujer como yo.

Manolo ¡Bueno!... ¡A ver si vas á ponerte tonta ahora conmigo y á darte á valer! ¡Tié gracia!

Niní ¡Calla!

Manolo ¿Pero qué quiés? ¿Sacarte la espina conmigo después de rodar por ahí? ¡Qué rica!

Niní ¡Qué mala sangre tienes!

Manolo ¿Pues qué te pensabas?

Niní ¡Una locura! Porque no me había convencido de lo sinvergüenza que eres.

Manolo ¿Yo?

Niní ¡Tú!

Manolo ¡Amos, cállate... que cobras! (La coge de modo violento para pegarla.)

Niní Suelta; si no eres hombre, gallina, chulo... (La pega Manolo.) ¡¡Chulo!!

Manolo ¡Dita siá!

ESCENA XIX

DICHOS, MENDOZA, GINÉS y FILO, á tiempo de verlos

Mend. (Precipitándose sobre Manolo.) ¿Qué?... ¡Granuja! (Le da un empellón y lo tira sobre una silla.)

Filo ¡Manolo! (Sugetándole.)

Manolo (Buscándose un arma en el bolsillo.) ¿A mí?

Ginés ¡Déjemelo usté, señorito!

Niní (Interponiéndose.) ¡No!

Filo Tanto postín y tanto gorro pa venir á quitarle á una su hombre... ¡La señora!... ¡De la mano izquierda!

Manolo Tú, á lo *nuestro*... ¿Oyes? ¡A lo *nuestro!* Y muy tranquila, y muy satisfecha.. (Llevándola hacia fuera.) ¡Pués estarlo!... (Por Niní) (Mañana me manda la llave.) (Mutis.)

Niní ¡Ladrón!

ESCENA ULTIMA

NINÍ, MENDOZA y GINÉS. Al final, dentro, MANOLO y los JUERGUISTAS

Ginés ¡Amos, chica!

Niní Pegarle así á una mujer... ¡Cobarde!

Mend. ¿Ve usted? Los golpes duelen, Encarna.

Niní ¡Ay, sí señor!

Música

(Dentro, como «fondo» de las palabras y sin que estorbe para oirlas, suena el campaneo de la ermita, el vocerío de los vendedores, los pitos, los organillos y el cántico de los juerguistas. Todo ello irá creciendo, creciendo, para que al final del acto resulte muy intenso el contraste de la pena de Niní con el regocijo popular.)

Mend. Cuente usted siempre conmigo.

Niní Gracias, Mendoza. Pero quiero tener de usté un buen recuerdo, pa no arrepentirme luego... ¡Sola!... ¡Ese es mi castigo!

Ginés ¿Cómo sola? ¿Y tu hermana? ¿Y yo, puñales?

Niní (Con profundo desconsuelo.) ¡Ustés!... Todo ha sido como quien coge puñaos de arena... Soñaba yo con mis tíos, con mi hermana, con el cariño de mi hombre, y apreté pa sujetarlo todo, y cuanto más apretaba... más pronto se me escapó, y ya no me queda na. ¡Mis sueños eran eso: puñaos de arena!

Ginés ¡Encarna!

Niní ¡Ay, señor Ginés! (Apoya la cabeza en el hombro del viejo y salen muy despacio. De pronto, dominando el bullicio, canta Manolo en la buñolería contigua. Al oirle Niní, se detiene.)

Manolo (Dentro.)

¡Anda y no presumas más,
si te has de tirar al pozo
pa qué miras el brocal!

(Acabada la copla, sale Niní, de la buñolería, sola, sin lágrimas, pálida, humilde, gacha la cabeza, caídos los brazos, vencida; al mismo tiempo, mientras el telón cae lentamente y el griterío asorda, los tres Juerguistas asaltan la tienda, cantando con voces estentóreas)

Juer. ¡Filomena!... ¡Filomena!...

FIN DEL SAINETE

OBRAS DE JOSÉ LÓPEZ SILVA

La calle de Toledo.
¡Véase la clase!
Chismes y cuentos.
La clase baja.
El cabo Baqueta (3.ª edición.)
Los descamisados (5.ª edición.)
Los Inocentes.
El coche correo.
Las bravías (4.ª edición.)
La revoltosa (14.ª edición.)
La chavala (3.ª edición.)
Los tres millones.
Los arrastraos.
El gatito negro.
Instantáneas (2.ª edición.)
Los buenos mozos (2.ª edición.)
El barquillero (11.ª edición.)
El siglo XIX.
El capote de paseo.
La Tremenda (3.ª edición.)
El Puesto de flores (3.ª edición.)
La parranda.
La chica del maestro (2.ª edic.)
El ciego de Buenavista.
La Borracha (2.ª edición.)
Zarzamora.
El alma del pueblo (3.ª edición.)
Mariposas blancas.
El noble amigo (2.ª edición.)
Sangre moza (4.ª edición.)
El Gallo de la Pasión (2.ª edic.)
El estudiante (2.ª edicion.)
¡Apaga y vámonos! (4.ª edición.)
La vuelta de presidio.
Ninfas y sátiros (2.ª edición.)
Rayo de sol.
El amo de la calle.
La fresa. (2.ª edición.)
Las romanas caprichosas.
Las primeras rosas.
El arroyo.

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Migajas, colección de diálogos (2.ª edición.)
Los barrios bajos, ídem íd. (5.ª edición.)
Los madriles, ídem íd. (3.ª edición.)
Chulaperías, ídem íd. (2.ª edición.)
Gente de tufos, ídem íd.
La gente del pueblo, ídem íd.
Los hijos de Madrid, ídem íd.

OBRAS DE JULIO PELLICER

Fiera vencida, monólogo dramático, original y en prosa.
Dos medallas, monólogo extravagante, original y en prosa.
La coleta del maestro, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con los señores Larra y Blanco-Belmonte, música del maestro Cereceda.
Zarzamora, comedia en un acto, original y en prosa, en colaboración con López Silva.
Mariposas blancas, comedia en dos actos, original y en prosa, en colaboración con López Silva.
Sangre moza, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original, en colaboración con López Silva, música de los maestros Valverde. (4.ª edición.)
El Gallo de la Pasión, entremés en prosa, original, en colaboración con López Silva, música de los maestros Valverde. (2.ª edición.)
El Gallo de la Pasión, ídem íd. íd. (sin música).
Ninfas y sátiros, sainete en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, original, en colaboración con López Silva, música del maestro Lleó. (2.ª edición.)
Rayo de sol, comedia en dos actos, original y en prosa, en colaboración con López Silva.
Las primeras rosas, sainete en un acto, original y en prosa, en colaboración con López Silva.
El arroyo, sainete en un acto, dividido en dos cuadros, en prosa, original, en colaboración con López Silva, música de los maestros Valverde y Foglietti.

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Pinceladas, con una carta prólogo de Manuel Reina y versos de Salvador Rueda. (Edición agotada.)
Tierra andaluza, prólogo de Salvador Rueda.
A la sombra de la Mezquita.

3 0112 115866938